Fútbol › Jugadores de un equipo que jugaron en muchos

Reportaje MARCA

"A veces hasta te equivocas de vestuario"

Aduriz, Aspas, Cazorla, Torres, Villa y Martín Vázquez analizan en MARCA las diferencias entre jugar en el equipo de tu corazón o en otros distintos • Arizmendi, Moisés y Soler, casos curiosos

Un reportaje de **NACHO LABARGA**

Unas inoportunas dolencias han provocado que **Aritz Aduriz** abandone el fútbol antes de tiempo. La leyenda del Athletic, que se quedará sin jugar la deseada final de Copa del Rey, representa una estirpe de grandes futbolistas que, además de haber brillado en el equipo de su corazón, también lo hicieron bajo los colores de otros clubes.

"He disfrutado tanto en San Mamés... Para mí ha sido como tener un homenaje cada domingo", nos dice un *killer* que tuvo que perforar redes de porterías en Burgos o en Valladolid para poder entrar en *La Catedral*. "He tenido oportunidades de conocer otras personas, otros sitios. Siempre pienso que cuando se cierra una puerta se abren otras muchas, cada salida fue una oportunidad", incide el ariete, al que después de triunfar en Bilbao le tocaría salir hacia Mallorca y Valencia por necesidades del guión. Eso sí, acabaría regresando a casa con todos los honores.

"Siempre que ha pasado se han abierto muchas puertas que no cerraría por nada del mundo. Han sido oportunidades preciosas que he podido vivir como oportunidades increíbles. Hablar de uno mismo siempre es difícil, pero si me tienen que recordar por algo, que sea porque hice todo por jugar con esta camiseta del Athletic y que siempre intenté hacer lo mejor que sabía", rememora uno de los mejores *leones* de la historia reciente. El futbolista recordará siempre una despedida en San Mamés que resultó de lo más emotiva.

EL CAPITÁN DEL SUBMARINO

En el año 2003 llegó **Santi Cazorla** al filial del Villarreal procedente del Oviedo, club de la ciudad donde nació. El capitán sigue siendo a sus 35 años uno de los emblemas del cuadro amarillo. Pero, desde que debutó hasta la actualidad (donde ha pasado por varias lesiones), el asturiano defendió los colores de Recreativo, Málaga y Arsenal. "No despedirme del Arsenal y del Emirates jugando es una espina grande que no sé si me la podré quitar algún día. Ojalá pueda jugar allí un partido con el equipo que sea y agradecerles el cariño que siempre me han demostrado y me siguen mostrando", dice sobre un club donde llegó a ser referencia (29 goles y 45 asistencias en 180 partidos). En Londres aterrizó tras cuajar una gran actuación en aquel Málaga de Pellegrini que se quedó a un paso de hacer historia en la Champions.

Aunque su casa siempre ha estado y estará en Vila-Real, donde sigue ejerciendo como un ídolo. "Lo tengo claro, lo que me falta es ganar un título con el Villarreal. Por eso ha dolido especialmente caer en Copa este año. Llevo muchos años aquí y esta es mi casa, ojalá consigamos ese trofeo que nos falta. Pero lo que tengo claro es que, por encima de títulos, lo más bonito es el cariño que estoy recibiendo cada semana en cada estadio", dice alguien que cumplirá 36 primaveras en diciembre pero que no se descarta que renueve alguna temporada más con *el Submarino* debido al gran rendimiento que sigue ofreciendo sobre el terreno de juego. Suma más de 21.000 minutos ataviado de amarillo.

LOS TRUCOS, EN CASA

Pocos sienten la camiseta del Celta como la estrella del equipo vigués, **Iago Aspas**. Pero eso no quita para que *El Príncipe de las Bateas* probase fortuna en la 2013-2014 en la Premier con el Liverpool, donde tan sólo marcó un gol y regaló una asistencia en 15 choques con los *red*. "En Inglaterra tenía grandes compañeros. Me sirvió la experiencia de jugar fuera. Me tocó vivir la otra cara del fútbol y con eso aprendí mucho. Estar fuera de casa, no disfrutar de minutos... Eso también es difícil y me hizo aprender", dice alguien que consensuó en su día la salida con el club de su niñez. "Fue una gran oportunidad para mí y para el Celta, ya que siempre fuimos de la mano. Y en ese momento decidimos aprovecharla. Para mí era gran oportunidad para vivir una nueva experiencia en uno de los clubes más grandes de Europa. Ambos sabíamos que algún día iba a volver", cuenta quien regresaría en 2015 a Balaídos tras una breve experiencia en el Sevilla (25 partidos, 10 goles y 3 asistencias).

Para él no hay nada como jugar en casa. "Estoy muy cómodo aquí. El Celta es mi casa. Ahora mismo no me veo con otra camiseta que no sea ésta. No me he parado a pensar si jugaría en Segunda con el Celta porque la verdad es que no creo que vayamos a descender. Tengo ese pensamiento cada día que me levanto. Quiero seguir escribiendo páginas en este libro que tengo con el Celta. El cariño que me da la gente no hay dinero que lo pague. La gente no es que me haya tratado de diez, desde el principio lo ha hecho de once". Por eso ni se plantea qué sentiría o cómo lo celebraría si marcase en Vigo con otra camisola. "¿Si me dolería marcarle al Celta? Ahora mismo ni concibo que eso pudiese pasar. Es el club de mi vida desde niño".

EL NIÑO DEL MANZANARES

Otro crack que también decidió en su día irse a Anfield es **Fernando Torres**. "Gané en otros equipos muchas cosas, la época en el Liverpool fue maravillosa", avanza el exfutbolista, que pese a sus 81 dianas nunca logró levantar un título con el conjunto 'red'. Sí lo hizo en el Chelsea, donde fue clave en la consecución de la Champions. A Inglaterra se fue después de hacerse mayor en 'su' Atlético, donde debutó estando en Segunda.

Ha sido uno de los futbolistas más queridos por la parroquia rojiblanca en los últimos tiempos. Más allá de los 121 tantos que anotó como colchonero, *El Niño* se ganó a la afición gracias a su sentimiento y derroche físico sobre el terreno de juego. Fue muy feliz en el Vicente Calderón, pero el broche de oro lo culminó tras una errática experiencia en el AC Milan. "Me faltaba ganar con el Atlético y con la Europa League lo conseguí. Salí de Madrid cuando pensé que era lo mejor, pero el Atlético siempre fue lo más importante", rememora el ídolo de la final de Viena con la selección. Sus últimos pasos los daría en el Sagan Tosu japonés, donde quiso poner un toque exótico a su exitosa carrera.

EL ÍDOLO DE LA ROJA

Si hay un futbolista que cumple con este requisito es **David Villa**. Arrancó en el equipo de su tierra, el Sporting, para después lograr brillar en el Real Zaragoza, Valencia, Barcelona, Melbourne, New York City y Vissel Kobe, su última experiencia japonesa, donde colgó las botas. "Tomé mis decisiones y realmente no sería justo quejarme de que me ha faltado algo cuando he tenido una carrera tan completa. He tenido mucha suerte de lo que he vivido. No cambiaría nada", dice alguien al que se le recuerda como el gran delantero reciente de La Roja.

"Para mí España lo ha sido todo. Cuando era niño era del Sporting de Gijón, que era el equipo que veía en mi tierra, y también me gustaba el Barcelona. ...Pero yo siempre era de la selección. La primera camiseta que tuve fue La Roja y siempre soñé con ser futbolista para poder jugar con la selección. Con los años he podido jugar 98 partidos y aunque ha habido momentos buenos y momentos malos, cada uno de ellos ha sido un sueño para mí. Es lo mejor que he podido hacer como futbolista: representar a mi país en grandes eventos", explica un crack en cuya vitrina lucen tres Ligas, tres Copas, una Champions, un Mundial y una Eurocopa (entre otros).

EL ENEMIGO ESTÁ EN CASA

En el caso del Real Madrid emerge un caso claro de un madridista de corazón que triunfó en el primer equipo pero que, pese a ello, también compitió bajo diferentes elásticas e incluso tuvo viajes de ida y vuelta. Se trata de **Rafael Martín Vázquez**. "Para un chaval de Madrid, nacido en Madrid y del Real, entrar en el club con 13 años ya fue un sueño. Lo intenté con ocho pero no pude. A partir de ahí la ilusión de debutar con el primer equipo fue tremenda. Se cumplió el anhelo de toda una vida y compensó cualquier esfuerzo", explica alguien que se dio cuenta pronto de que jugar en el primer equipo era otra historia.

"En mi época era algo diferente a ahora, donde es más fácil ver a jóvenes despuntar. Antes había más respeto y admiración por los mayores. En el vestuario había mucho silencio, los jóvenes no hablábamos si no nos preguntaban antes o si no te daban permiso. Recuerdo que cuando me convocaron para el primer equipo para un choque en Murcia aluciné con el viaje, los fans que nos esperaban en las estaciones... todo. Era otro mundo", recuerda alguien que, pese a todo, tuvo que salir de Chamartín muy pronto. "Tenía 24 años cuando me fui al Torino, salir tan pronto tampoco era habitual. Cambié mi mundo de la noche a la mañana. No podía seguir en el Madrid pero me ilusioné con una nueva experiencia que fue muy positiva para mí, fue algo muy sopesado. No me sentí nada raro cuando me puse por primera vez la camiseta del equipo italiano, somos profesionales. Todas las camisetas las defendí a muerte", explica convencido alguien que tuvo "tres grandes equipos" en su carrera aunque compitiese en seis: Madrid, Torino y Dépor.

"En Coruña jugué poco por las lesiones, pero a nivel humano y con la gente fue de los mejores. Me sentí muy identificado. Y en Turín sólo estuve dos años pero para mí fue algo grande, los fans fueron muy intensos conmigo. A veces se mide más por la calidad que por la cantidad de años. Y esos dos años en Italia fueron buenísimos", dice mientras asegura que "para sentirte como en casa fuera tienes que ser tú mismo y adaptarte cuanto antes. Siempre he sido igual, cercano cuando te piden una foto o un autógrafo. Cuando sales de tu ámbito debes adaptarte pronto, aprender el idioma y tener una vida social. En Francia, Alemania y México es lo que busqué también. En Alemania estuve estudiando el idioma dos horas al día con un profesor particular. Tú eres el que viene de fuera y el que se tiene que adaptar", expone alguien que tuvo que 'apuñalar' a su Real Madrid en Europa. "Ante mi equipo me enfrenté con el Torino y con el Dépor en el Bernabéu. Lo que sientes es mucha extrañeza. Cuando llegas al estadio parece que te equivocas en el vestuario donde te tienes que meter. Te sientes un extraño que vas contra tus compañeros de antes. Nunca marqué al Madrid, pero si lo hubiese hecho lo habría celebrado porque una cosa no quita la otra. En el partido de vuelta contra el Madrid lo celebré mucho con mis compañeros, nos jugábamos una final europea".

El adaptarse a las diferentes situaciones resulta clave. "Una cosa son los colores, el sentimiento por un escudo y otra la profesionalidad. Ambas son totalmente compatibles. Son pocos los jugadores que pueden permitirse el lujo de desarrollar toda su carrera en un club y poder retirarse allí cuando ese momento llega. Hemos conocido grandes futbolistas, aferrados a su escudo pero que han tenido que compartir su talento en otros equipos puesto que su vida deportiva no había terminado y en ese club ya no eran una opción. La profesionalidad va ligada a eso, a saber aceptar y saber diferenciar", analiza **Lorena Cos**, psicóloga deportiva.

FIELES CON MUCHAS 'NOVIAS'

El que más experiencia tiene en jugar en varios clubes (siete) además de en el que considera el suyo es **Javier Arizmendi**. "Estar en tantos sitios te permite conocer muchas ideas, clubes y ciudades pero en lo negativo no te deja echar raíces y sentirse importante dentro del club. El sueño completo para mí hubiese sido tener continuidad allí y ganar muchos títulos pero en clubes grandes siempre es difícil. En cuanto a situaciones divertidas que viví, una vez me fui al banquillo del rival", señala.

Alguien como Arizmendi que, además de jugar en el equipo de su corazón, lo hizo en otros seis más es **Miquel Soler**. Pero en su caso incluía los tres grandes españoles: "De pequeño era del Barça porque era el equipo que más se seguía en casa, justo llegó Cruyff, y aquello era una pasada. Cuando comencé a destacar como futbolista me llamó el Espanyol y yo estaba encantado. Lo que quería era jugar al máximo nivel, el conformismo de estar siempre en el mismo club no es bueno".

El caso más curioso es el de **Moisés García León**. Jugó en 11 clubes: "El mío era el Sevilla porque viví allí muchos años. Siempre celebré los goles porque de eso se trata el fútbol y, por suerte, me tratan con cariño allá donde voy". Los futbolistas saben que su casa es cambiante. Viven sin deshacer la maleta. Como resume Martín Vázquez, "la vida en el fútbol pasa muy rápida. Empezando a los 17 me dijo un compañero: 'Nene, no te duermas que esto pasa volando' y es la realidad. Cuando dejas el fútbol repasas todas las experiencias, los compañeros que has tenido y los momentos dulces. Guardas las camisetas de los equipos donde has estado, son el tesoro. Y todavía más la de tu equipo del corazón. No todos pueden decir que la vistieron y en nuestro caso sí fue así". ●

> "Tiene cosas buenas y malas, no echas raíces"
> **JAVIER ARIZMENDI** EXJUGADOR DE FÚTBOL

ARITZ ADURIZ
"SE ABRIERON OTRAS PUERTAS QUE NO CERRARÍA"

IAGO ASPAS
"APRENDÍ EN LIVERPOOL, ME TOCÓ VIVIR LA OTRA CARA"

SANTI CAZORLA
"LO MÁS BONITO ES EL CARIÑO DE LA GENTE"

> "Jugué en 11 clubes y siempre celebré los goles"
> **MOISÉS GARCÍA LEÓN** EXJUGADOR DE FÚTBOL

> "No hay que acomodarse, la clave es jugar"
> **MIQUEL SOLER** EXJUGADOR DE FÚTBOL

FERNANDO TORRES
"ME FUI, PERO EL ATLETI FUE LO MÁS IMPORTANTE"

DAVID VILLA
"TOMÉ MIS DECISIONES, SERÍA INJUSTO QUEJARME"

MARTÍN VÁZQUEZ
"PARA QUE TE QUIERAN AQUÍ Y ALLÍ DEBES ADAPTARTE"